



Temporada
2025|26

CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES

RECITAL 7

DOMINGO

8 MARZO | 26

SALA DE CÁMARA [19:30 H]

20 € / 15 € ABONADOS

OSCYL Y COLECTIVOS

Ciclo Recitales y Música de Cámara

CUARTETO COSMOS

BERNAT PRAT violín

HELENA SATUÉ violín

LARA FERNÁNDEZ viola

ORIOI PRAT violonchelo



En coproducción con el CNDM



...LLL...CENTRO CULTURAL...CCCC
E...LLLLL...MIGUEL...MMMMIIIIII...GG
3BEEEESSSS...DELIBES...DDDD...EE



Junta de
Castilla y León

PROGRAMA

JOSEPH HAYDN (1732-1809)

Cuarteto en sol menor, op. 74

n.º 3, Hob. III:74, «El jinete»

Allegro

Largo assai

Minuet. Allegretto

Finale. Allegro con brio

THOMAS ADÈS (1971)

The Four Quarters, op. 28

Nightfalls

Morning Dew

Days

The Twenty-fifth Hour

HENRY PURCELL (1659-1695)

Fantasia n.º 4 en sol menor, Z 735

BENJAMIN BRITTEN (1913-1976)

Cuarteto de cuerda n.º 3 en sol mayor, op. 94

Duets. With moderate movement

Ostinato. Very fast

Solo. Very calm

Burlesque. Fast – con fuoco

Recitative and Passacaglia (La Serenissima). Slow

RECITAL 7

DOMINGO **8 MARZO** |26

SALA DE CÁMARA [19:30 H]

CUARTETO COSMOS

BERNAT PRAT

violín

HELENA SATUÉ

violín

LARA FERNÁNDEZ

viola

ORIO PRAT

violonchelo

Cuatro siglos de cuarteto inglés

Un laboratorio experimental en el que testar nuevas ideas que luego implementaba en sus sinfonías; eso era para **Joseph Haydn** el cuarteto de cuerda. Un género que comenzó a cultivar en torno a 1757 y que cuatro décadas después, tras casi setenta cuartetos, culminó con su incompleto op. 103 en 1803. «Toda mi fuerza se ha ido, viejo y débil me encuentro», añadió en su impresión; si bien, los dos movimientos que de este cuarteto conservamos muestran a un compositor maduro, prácticamente en el cenit de sus facultades. Pero sus cuartetos le sirvieron para algo más que pasar a la historia como padre fundador de uno de los géneros clásicos por excelencia.

Tras la muerte del príncipe Nikolaus Esterházy en 1790 y la disolución de su capilla musical, Haydn conservó su salario sin obligación de residencia, lo que le permitió viajar a Londres de la mano del empresario Johann Peter Salomon. Su reconocimiento se materializó en su doctorado *honoris causa* en la Universidad de Oxford (1791) y su integración en el dinámico circuito de conciertos por suscripción en las Hanover Square Rooms. El público burgués que allí acudía era ávido consumidor de un mercado editorial en el que vieron la luz sus seis cuartetos op. 71 y 74. El *Cuarteto en sol menor*, op. 74 n.º 3, apodado «el jinete» por los enérgicos galopes de su último movimiento, debe ser considerado precisamente como uno de los mayores logros del compositor en el género. Todas las partes gozan de una responsabilidad y complejidad similar, y establecen un diálogo nada jerárquico desde la energía rítmica que el primer movimiento presenta. El movimiento lento es un ejemplo de solemnidad en un tema himnico que recoge al oyente en su butaca. Ni trivial ni grandioso, el *Minueto* deja paso al Haydn bromista en su trío antes de llegar al acelerado movimiento final, que da apodo al cuarteto y en el que el primer violín hace gala del brillante exhibicionismo al que Haydn nos tiene habituados.

Quizá una de las razones por las que **Thomas Adès** se ha consolidado como una de las voces más autorizadas del panorama británico actual sea haber construido un lenguaje propio a través de la asimilación consciente de la tradición. Sus obras se inscriben en los géneros del canon clásico —óperas, sinfonías, conciertos o cuartetos—, y en ellas texturas reconocibles como cánones, *ostinati* o melodías claramente definidas anclan la atención del oyente en un terreno sonoramente familiar. Al mismo tiempo, es capaz de generar sonoridades novedosas sin recurrir a artificios electrónicos ni manipulaciones digitales, sino mediante la actualización de las técnicas de ejecución de los instrumentos acústicos. Todo ello lo escuchamos en *The Four Quartets*, op. 28, estrenado por el Emerson Quartet en el Carnegie Hall en 2011.

Su segunda obra para cuarteto de cuerda explora en cuatro movimientos o «cuartos» diferentes momentos del día. Se inicia con *Nightfalls*, donde se evoca la caída de la noche en la sonoridad cruda de las cuerdas sin vibrato. El espíritu meditativo de los primeros compases contrasta con una sección más dramática que irrumpe poco después, lo que sugiere presencias perturbadoras en el sueño. *Morning Dew* evoca en sus *pizzicati* iniciales las gotas de rocío sobre los prados, que poco a poco se disipan cuando los arcos introducen destellos de luz asociados al amanecer. Llegamos al mediodía en el tercer movimiento, *Days*, estructurado en torno a un *ostinato* sincopado en el segundo violín. El frenesí rítmico culmina en *The Twenty-Fifth Hour*, la hora imposible, construido sobre un compás irregular (25/16) que acentúa su sensación de desajuste temporal. El refinamiento tímbrico con el uso de armónicos no oculta esta complejidad rítmica, que pone a prueba tanto a intérpretes como a oyentes.

Henry Purcell tenía apenas veintiún años cuando compuso sus *Fantasías & In Nomines*, piezas para entre tres y siete partes destinadas a consort de violas *da gamba*, formación típicamente inglesa compuesta por instrumentos de diferentes tesituras de una misma familia, habitual en la música renacentista y barroca. En aquellos años, reemplazó a John Blow como organista de la Abadía de Westminster, cargo que simultaneó con el de organista de la Capilla Real. Su trayectoria era imparable y estas fantasías probablemente fueron concebidas como ejercicios en los que mostrar su maestría en técnicas contrapuntísticas como la imitación, la aumentación o la inversión, a la vez que creaba un repertorio único en intensidad gracias al uso expresivo del cromatismo y la disonancia. La *Fantasia Z 735*, para cuatro partes, nos traerá esta

riqueza al presente gracias a una formación, el cuarteto, que puede asimilar de manera natural la disposición del consort a cuatro voces, aunque con un contraste tímbrico más acusado y una proyección sonora diferente.

Durante los tres últimos años de su vida, tras su operación de corazón en mayo de 1973, **Benjamin Britten** volvió la mirada hacia el cuarteto de cuerda. En 1974 revisó el *Cuarteto en re mayor*, que había escrito en 1931, y entre octubre y noviembre de 1975 completó su *Cuarteto n.º 3*, op. 94, estrenado en diciembre de 1976 por el Cuarteto Amadeus tan solo dos semanas después de la muerte del compositor. Resulta inevitable leer en clave premonitoria el hecho de que compusiera su movimiento apodado «La Serenissima» durante su último viaje a Venecia y de incorporar reminiscencias temáticas de su ópera *Muerte en Venecia*, que se apresuró a completar y estrenar antes de su operación de corazón.

Colin Matthews, asistente de Britten en sus últimos años, ha señalado que los movimientos primero y quinto cargan el peso de la obra, mientras los tres centrales funcionan como una suerte de *intermezzi*. El cuarteto alterna una escritura concentrada y casi ascética con episodios de imaginación visionaria: el primer movimiento explora, como su título indica, las diversas posibilidades de diálogo entre las parejas instrumentales. El segundo es un episodio maniaco en el que la idea del *ostinato* se instala de manera obsesiva, mientras diferentes figuraciones se superponen. El violín es el principal protagonista de *Solo*, un tercer movimiento que parece evocar un paisaje etéreo con una textura suspendida interrumpida en un interludio central que sugiere lejanamente cantos de pájaros. La atmósfera hostil y el frenesí rítmico protagonizan *Burlesque*, antes de llegar al final. En el movimiento final, momentos de belleza e incertidumbre se dan la mano, lo que ha permitido que sea interpretado como una despedida consciente de un compositor que confronta la muerte con serena aceptación.

© Sonia Gonzalo Delgado

CUARTETO COSMOS



Fundado en Barcelona en 2014, el Cuarteto Cosmos se ha consolidado como una de las formaciones de cuerda más atractivas del panorama musical actual. Sus interpretaciones abarcan desde el repertorio del siglo XVIII hasta las creaciones más recientes.

Participa regularmente en festivales y ciclos de referencia, como la Bienal de Cuartetos de Barcelona, el Liceo de Cámara XXI en el Auditorio Nacional de Madrid (CNDM), el Festival de Música y Danza de Granada, el Círculo de Cámara en el Círculo de Bellas Artes de Madrid o la Quincena Musical de San Sebastián. Entre 2021 y 2024 fue el grupo residente en el Palau de la Música Catalana de Barcelona. Internacionalmente, ha actuado en salas y festivales de prestigio como el Wigmore Hall de Londres, el Streichquartettfest de Heidelberg, Konzerthaus de Berlín o la SWR de Colonia.

Su apuesta por la música contemporánea se refleja en los estrenos y en la interpretación de obras de compositores como Raquel García-Tomás, Mauricio Sotelo, Benet Casablanca o Jörg Widmann. Entre sus colaboraciones, destacan los pianistas Alexei Volodin, Juan Pérez Floristán, el Cuarteto Quiroga o el violonchelista Lluís Claret.

En mayo de 2019, el cuarteto publicó su primer registro discográfico con el sello Seed Music, inicio de la trilogía *Influences*, dedicada a los tres cuartetos de Brahms como eje central y en diálogo con obras de Haydn, Mozart y Beethoven, además de tres encargos a los compositores Raquel García-Tomás, Octavi Rumbau y Manuel Rodríguez Valenzuela. Esta trilogía se completó en 2024.

